

VIII JORNADAS DE HISTORIA DE LA PATAGONIA.

Viedma 24-26 de octubre de 2018.

Mesa N° 10: Migraciones y dinámicas socio-históricas en el espacio patagónico

Nuevas movilidades poblacionales. El caso de los migrantes por estilo de vida en Villa Los Coihues y la construcción de nuevas territorialidades

Mauro Cesetti Roscini (UNPSJB; UNRN)

Melisa Merlos (IPEHCS- CONICET- UNCo)

Resumen

El artículo indaga una forma de movilidad poblacional contemporánea vinculada a las migraciones por estilo de vida, fenómeno socio-cultural y espacial relevante en destinos turísticos de montaña. Estas migraciones se vinculan a la búsqueda intencionada de un lugar que les permita a los sujetos migrantes realizar una forma de vida particular, diferente respecto a la que dejan atrás y que la nueva residencia podría favorecer.

Tomando como caso de estudio a Villa Los Coihues, barrio periurbano de San Carlos de Bariloche, se analiza el proceso de inserción de dichos migrantes, entre los '80 y 2000, a un territorio con dinámicas estructurantes históricamente desplegadas por el Estado Nacional, y determinantes de la construcción de regiones y ciudades. En esa línea se explora la idea de “margen” como espacio fértil para la implantación de proyectos socio-espaciales de parte de los migrantes alternativos a la modernidad urbanizante.

Se presentan las agencias desarrolladas por estos migrantes para desarrollar una vida caracterizada por la distancia respecto al centro urbano, un entorno natural singular y numerosas formas de organización para la resolución comunitaria de una parte de sus necesidades, en línea con el enfoque de la economía social. Con plena conciencia de estas condiciones, estos actores fueron construyendo su modo de habitar con un fuerte sentido de pertenencia, apropiándose y transformando el sitio mediante sus prácticas socio-espaciales. Se explora la idea del “derecho al lugar” (parafraseando el hoy recuperado “derecho a la ciudad” de Henri Lefebvre) para resaltar la dimensión de la política de estos procesos.

Esta investigación se enmarca en un proyecto de investigación- extensión en curso denominado “Territorios de la Economía Social y Solidaria” que ha congregado a la Universidad Nacional del Comahue (Neuquén), a la Universidad Nacional de Río Negro (Bariloche) y a la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Esquel), donde se han entrevistado en profundidad a 20 organizaciones barriales, analizado diez

entrevista a migrantes realizadas por la Radio Comunitaria en un programa radial que cada semana recoge el relato de la trayectoria de vecinos del barrio.

Introducción:

El artículo presenta los avances de un proyecto de investigación- extensión en curso denominado “Territorios de la Economía Social y Solidaria” que ha congregado a la Universidad Nacional del Comahue (Neuquén), a la Universidad Nacional de Río Negro (Bariloche) y a la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (Esquel) que ha identificado a Villa Los Coihues como sitio donde los migrantes configuraron una dinámica potenciadora un entramado de organizaciones de la economía social.

Villa Los Coihues (VLC) es un barrio de montaña asentado en el valle boscoso del Lago/Arroyo Gutiérrez (“gente de montaña” rezaba un histórico cartel al ingreso del lugar). Se halla a unos 13 kilómetros del Centro Cívico de Bariloche y, por la configuración espacial de la localidad, resulta un poblado desprendido de la mancha urbana (de por sí extendida y fragmentada). Comprende unas 200 hectáreas aproximadamente, que podrían reconocer 3 sectores: a) la costa del lago, de lotes amplios, varios de ellos dedicados al turismo; el fondo del valle, un rectángulo amanzanado por 5 calles largas y 13 calles cortas y lotes de circa 600 m², principalmente destinada a residencia y c) el sector este (o Villa Arelauquen), “del otro lado del arroyo y la ruta”, sobre el faldeo del cerro Otto.

1) Migraciones por estilo de vida en la Patagonia

La historia de las migraciones en la Patagonia, en general, y en Bariloche, en particular, se vincula al rol del Estado Nacional estructurante de los territorios regionales que hacia fines del siglo XIX tiene por objeto, en línea con intereses de actores nacionales y extra-nacionales, la inserción nacional al capitalismo globalizado. Ello hace necesaria la ampliación de la frontera agrícola-ganadera para lo que se desplegaron incursiones militares dentro de la eufemísticamente llamada “Conquista del Desierto”¹ avanzando con violencia sobre los pueblos originarios y se atrajeron migrantes desde Europa, “pioneros” de esta nueva etapa donde se implantaron proyectos productivos agropastoriles (Weibel y Cesetti, 2018).

En la zona de Bariloche, se crea la Colonia Agrícola Nahuel Huapi en 1902 y en 1903 se asienta “la primera intención de creación de un Parque Nacional en el país, cuando

¹ “El mito de un inmenso territorio ‘desierto’ y solo transitado por unas cuantas hordas de cazadores bárbaros, ha sido particularmente grato a la historiografía argentina, en tanto fundamentaba el modelo europeizante bajo el cual se organizó el proceso de construcción nacional” (Bartolomé, 2003)

Francisco Pascasio Moreno dona parte de las tierras que la Nación le entregó por su trabajo en la Comisión de Límites, para la creación de un Parque Nacional” (Nuñez, Matossian, Vejsbjerg; 2012) estrategia geopolítica destinada a la conservación ambiental y la protección de la frontera con Chile.

En 1934 con la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi y la conducción de Exequiel Bustillo, se reconfigura el sentido nacional para el territorio que, inicialmente concebido para la producción agro-pastoril, es reorientado hacia la actividad turística. La impronta de las políticas de Parques Nacionales ahora juega un fuerte papel en el territorio con jurisdicción sobre el poblado de Bariloche y su periferia rural aún enmarcada en la lógica agrícola precedente. (Weibel y Cesetti, 2018). Fuentes (2013) dirá que este hecho puede concebirse como la tercera fundación de San Carlos de Bariloche de tipo literaria e historiográfica, la cual redimensionó el proyecto económico modernizador, “civilizador” y excluyente de la “década infame” en la localidad. (Fuentes, 2013). Esta institución con escasa apertura al dialogo con la población local, va a significar la territorialización de un nuevo proyecto enfocado en la actividad turística a partir de la creación de villas inspiradas en destinos alpinos europeos. Este giro hacia el turismo ha determinado su crecimiento urbano expandido a lo largo de la costa del lago Nahuel Huapi y las áreas de mayor valor paisajístico.

La ciudad ha experimentado desde su último código de planeamiento (1980²) un crecimiento poblacional que ha más que duplicado su población: 48.222 habitantes en 1980, 81.001 en 1990, 93.101 en 2001, 112.887 en 2010³. Este importante crecimiento no puede entenderse solo a través de teorías clásicas de migración, sino a través de las teorías de la movilidad vinculadas al ocio y al turismo, las cuales implican un cambio de estatus tanto en los destinos de acogida como en las prácticas turísticas tradicionales: el denominado post-turismo. El posturismo “*se entiende como un proceso de transición residencial y reconversión de los destinos turísticos*” (Otero A. et al, 2011:7). Dentro de este contexto se desarrollan nuevas estrategias de ocupación del suelo creando nuevos productos urbanos y rururbanos que permitan combinar trabajo, ocio y amenidades (Mc Intyre, N., 2008). Ello le sirve al capital para superar sus periódicas crisis de sobreacumulación a partir de la creación de nuevos espacios para circular. (Harvey, 2001)

² El código de planeamiento fue “complementado” con el Código Urbano en 1995: sin derogarlo en algunos puntos entra en contradicciones con él

³ INDEC 1991- 2001- 2010

El post-turismo incluye nuevas estrategias residenciales de la población activa y retirada que en la forma de migrantes por estilo de vida se orientan hacia los destinos turísticos. Este fenómeno demuestra en la generalización de sus representantes, una búsqueda intencionada de un lugar que les permita realizar una forma de vida distinta respecto a la que dejan atrás (Otero, Zunino y Rodríguez, 2017), una elección condicionada por la imagen subjetiva que los migrantes se forman de los lugares de acogida y su percepción sobre la potencialidad que ofrece ese medio para realizar una vida más próspera, plena y satisfactoria (Otero, et al., op. cit.).

El constructo “migración por estilo de vida” implica la búsqueda de los sujetos de “re-inventarse” (Appadurai, 2008; McIntyre, 2011: 13), o la necesidad de huir, “*huir para encontrarse y acceder a una nueva vida*” (Benson y O’Reilly, 2009: 3). En esta lógica de “escape” y/o “búsqueda”, Williams y McIntyre (2001) consideran que las migraciones por estilos de vida se enmarcan en “*procesos psicológicos de construcción de narrativas coherentes de identidad propia*” (Williams, 2012: 2), ya que no solo se trata de movilidad de personas, sino que también involucran la movilización relacional de recuerdos, emociones y representaciones del mundo, las diversas formas de la acción social aprendidas y los modos de operar.

Bariloche ha ido sedimentando capas de migrantes a lo largo de su historia, y su escenario actual se entiende a partir las diversas territorialidades⁴ derivadas de esas movilidades y de la movilidad del capital (inversiones).

2. La conformación de Villa Los Coihues como “margen” y su proceso de poblamiento histórico

Como se expuso anteriormente, la Patagonia constituye una clara evidencia de la potencia del rol de los estados nacionales en la construcción de territorios regionales. Dichos territorios regionales constituyen configuraciones sociales-económicas-espaciales con límites difusos y no cerrados, organizados en su interior a partir de centralidades-márgenes-periferias, manteniendo su vinculación con el proyecto nacional que les confiere sentido.

Las centralidades regionales se configuraron como los asentamientos urbanos, organizados sobre la base de la infraestructura básica y los servicios estatales.

⁴ La territorialidad hace referencia a la pertenencia territorial sujeta a procesos de representación, identificación y apropiación colectiva que generalmente desconoce o resiste a las fronteras político-administrativas o ligadas a los grupos de poder (Hasbaert, 2007). La territorialidad no es solamente la apropiación de un espacio por un estado o por cualquier grupo de poder, sino también una cuestión de pertinencia a un territorio a través de un proceso de identificación y de representación. (Claval, 1966)

Constituían asiento de la Administración Pública y de la intermediación comercial. Por su parte, las periferias constituyen los espacios del entorno de las centralidades regionales, los que se caracterizaban por las distancias a los centros y las carencias de servicios sociales y comerciales. En estas periferias se desarrollaban las actividades que nutrían al proyecto nacional o al consumo de las centralidades regionales: suelo agrícola o frutícola, el petróleo u otros minerales, o la presencia geopolítica. Por último, los márgenes constituyen los espacios de transición entre aquellas centralidades y sus periferias, los que se han ido desplazando históricamente de la mano de la dinámica urbana.

Los márgenes constituyen espacios transicionales, permeables y conectados tanto a la centralidad como a la periferia. En estos espacios se “expresa el contacto entre suelo urbano y suelo rústico” (Zoido Naranjo, 2010)⁵; “representan espacios de oportunidades y cambios, donde se tolera la competencia entre el desarrollo urbano y los usos rurales, recibiendo todo tipo de población (Carolina Toro Vasco, Vanessa Velasco Bernal, Alexander Niño Soto, 2005). Dentro de la variedad de situaciones en los márgenes, algunos rasgos comunes pueden ser la mayor accesibilidad a la tierra (sea por menor costo en relación con el suelo urbano, sea por condiciones para la ocupación), la fragmentaria la regulación y fiscalización institucional y traslape de competencias, la cercanía a las actividades y oportunidades urbanas, también las regulaciones inapropiadas (usualmente diseñadas para áreas urbanas y rurales, pero no para la interacción de las dos) y algunos usos conflictivos con el entorno rústico (natural o agrícola).

El proceso de poblamiento de Villa Los Coihues puede entenderse desde la condición de “margen”.

El área evidencia signos de poblamiento de pueblos originarios de varios siglos atrás, a partir de pinturas rupestres que han sido datadas como de 1450 DC (Hajduk, 2006).

Post conquista y creación de la Colonia Agrícola Nahuel Huapi (1902), el valle alto del Gutiérrez (actual área de Villa Los Coihues) y el Cerro San Martín quedaron comprendidos en el lote pastoril 96. El mismo fue asignado al primer médico de Bariloche, el suizo José Vereertbrugghen, quien se asienta en el área en enero de 1907 (Valmitjana, 2002). Su manejo del área se enrola en el sentido inicial dado a las tierras conquistadas: presencia geopolítica argentina y ampliación de la frontera agrícola. En

⁵ La idea de márgenes que aquí presentamos, es cercana a la que desde la arquitectura y el urbanismo refieren también a “borde urbano-rural”.

paralelo, en otros sectores del mismo valle residían las familias originarias Ranquehue y Hualmes, también dedicadas a la agroganadería.

El quiebre del modelo agroexportador argentino, en el marco del nuevo contexto global abierto tras la crisis financiera de Wall Street (1929/30), abre también para Bariloche en la década del 30 una nueva etapa: el arribo del ferrocarril desde Buenos Aires (1934), la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi (y el gobierno nacional del territorio local) en 1936 y las obras públicas fomentando el turismo construyen la “suiza argentina”. Este nuevo sentido nacional para la región, reconfigura a la ciudad de Bariloche (en tanto centralidad), pero también a su periferia, con los conflictos derivados entre la población y la economía asentada allí y las nuevas regulaciones derivadas del nuevo rol regional.

Esto impacta en el valle del Gutierrez, hasta entonces periférico: la agricultura de los Vereertbrugghen cede lugar al manejo maderero para alimentar la calefacción del creciente poblado de Bariloche, se instala en el inicio del arroyo Gutiérrez compuerta y una usina para el abastecimiento eléctrico local (1940) y se instala la Hostería Los Coihues, en la costa del lago, orientada al incipiente turismo.

En línea con la reterritorialización, unas pocas familias paisanas son convocadas y se asientan en el valle para ser parte del circuito de extracción, traslado, procesado y comercialización de madera para calefacción.

Estas novedades socio-espaciales le asignan carácter de margen al área, la que sin asumir funciones propias de la centralidad ya no refleja los rasgos del espacio periférico (agrícola y rústico)⁶.

En el marco de estas transformaciones, el lote pastoril 96 cambia de dueño en 1950, adquiriendo la propiedad Carlos Manuel Díaz, que en 1969 constituye Los Coihues Sociedad en Comandita con la intención de dar lugar al loteo de la parte del valle de su propiedad⁷.

El loteo incluía un servicio básico de distribución de agua (sostenido por la misma Sociedad) y electricidad servida por la Cooperativa Eléctrica Bariloche. Fuera de ello,

⁶ Un signo adicional de ello, es que una parte de la familia Vereertbrugghen (Benito) “buscaba tierras donde apacentar su ganado mayor y se instaló en cercanías del cerro Tronador” (Valmitjana, 2002), a 50 kilómetros de camino del centro de Bariloche.

⁷ Ese loteo reconfigura el lote pastoril, diferenciando 3 sectores: a) un sector sobre la ladera del Cerro San Martín que descende hacia el Lago Gutiérrez, de lotes amplios (2000 a 5000 m²), “la cereza del postre” del loteo⁷; b) el área del fondo del valle, al sur del arroyo, con casi 1000 lotes de 600-800m²; c) el cerro San Martín (excluido del loteo). La normativa municipal asignará, en 1986, como jurisdicción de Villa Los Coihues a los 2 sectores loteados en aquellos años y a una parte del lote pastoril 110 (al este del arroyo)

no disponía de red de gas, ni servicio de transporte público al centro de la ciudad de la que dista 14 kilómetros. Estos elementos confluían para determinar un valor del suelo relativamente accesible (menos de 3 dólares el metro cuadrado) a cambio de una propuesta de hábitat y vida caracterizada por una cierta distancia y escisión respecto del centro urbano, servicios públicos restringidos y un bello marco escénico natural. Estas condiciones determinaron no sólo un lento ritmo de poblamiento sino un perfil de habitante en sintonía con aquellas condiciones; comenzando a llegar en los '80 y '90 migrantes por estilo de vida que le valió a VLC la imagen externa en Bariloche “como ‘barrio de los bohemios’” (Merlos, 2015) o hippies.

El proceso venta de lotes resultó de muy larga duración e incompleto (algunos compradores de Buenos Aires pagaron sus primeras cuotas y luego discontinuaron), en sus 3 primeras décadas (70, 80, 90's) el poblamiento “por parte de pobladores que provenían de la misma ciudad con acceso a terrenos de bajo costo” (Merlos, 2015) alcanzó el 20% del loteo: menos de 200 familias entre 1970 y 2003 (sobre un total de 1090 lotes).

Ya en los años 2000 arriba el asfalto hasta la villa y con él el transporte público (hasta entonces la línea terminaba a 3 kilómetros de ruta de ripio) y en 2003 se inician las primeras conexiones a la red de gas. El efecto de esto último en el poblamiento fue determinante: en los 30 años previos a la llegada del gas se habían asentado 200 familias, en los 15 años posteriores lo hicieron otras 700⁸.

3. Migrantes y nuevas territorialidades en la experiencia de Villa Los Coihues

3.a) Hitos en la historia barrial

Si la historia de Villa Los Coihues nace con el loteo que le asignó ese nombre al área y su configuración espacial “barrial”, no puede dejar de señalarse que existe una “prehistoria” que fue contenida en la evolución posterior. Tanto las comunidades originarias vecinas (particularmente, la comunidad Millalonco Ranquehue) como las familias paisanas han mantenido sus vínculos no sólo con los migrantes sino con varios elementos constitutivos de la experiencia coihuense. Como veremos más adelante, el vínculo con la tierra (la naturaleza), las formas propias de la ruralidad (o al menos, las formas menos urbanas), ciertas informalidades (o procesos por afuera de la formalidad), las relaciones personalizadas de vecindad (distintas del anonimato más propio de las

⁸ En efecto, el servicio de gas reducía a un 10% el costo de calefacción y con ello afectó a los factores de localización de un sitio que ahora ofrecía mejores condiciones de vida. Con ello aumentó la atraktividad del sitio y, al mismo tiempo, el valor de los lotes (Entrevista de Mauro Cesetti Roscini a Alberto Brusco, Carlos Esparza, Antonio Omerzú, gestores del proceso del gas (abril 2018).

grandes ciudades) serán elementos comunes que emparentarán a los originarios, los paisanos y buena parte de los migrantes por estilo de vida⁹.

En un ejercicio de reconstrucción de los hitos de la historia barrial¹⁰, vecinos y vecinas señalaron los siguientes eventos que se presentan a continuación. Se distinguen los hitos vinculados al contexto (o a decisiones individuales con impacto en VLC) de los hitos relacionados con la auto-gestión comunitaria, con la intención de visualizar la percepción de los vecinos respecto de su incidencia en la construcción del propio lugar. Diríamos, en la construcción de su territorialidad.

FECHA	Hitos de contexto	Hitos de auto-gestión
1969	▪ Loteo de “Los Coihues Sociedad en Comandita por Acciones”	
1975	▪ Primeros Bungalows	
1986		▪ 1era reunión de la Junta Vecinal en la casa de Dehesa. Constitución de Junta Vecinal
1987	▪ Colectivo 50 llega hasta ingreso a VLC	
1989		▪ Creación de la Escuela, primero en casa de Corsolini, luego en la Junta. ▪ Se conforma Comisión de Agua, base en la Junta Vecinal
1990	▪ Rotura del puente Negro (segundo acceso al barrio) ▪ La Pianola, Almacén	▪ Se asigna nombre en las calles (Parques Nacionales)
1992		▪ Ampliación de la Escuela
1994	▪ Primeros teléfonos ▪ Construcción de la costa del lago	▪ Propuesta de la Junta del Plan como amortiguación ecológica Vs depósito de gas y loteo ▪ Crisis post Asamblea, merma la participación
1995	▪ El Pato Austral, con unidad postal N 5. ▪ Gran Nevada ▪ Museo Paleontológico	▪ Creación del Leru Leru (Jardin Maternal) ▪ La junta se hace cargo de la toma de agua
1996	▪ Incendio en el Catedral/ Cerro San Martín	▪ Creación de la biblioteca en la Junta vecinal. ▪ Organización de los bomberos los Zorrinos.
1998	▪ Llega el servicio de estafeta postal.	
1999	▪ Incendio	▪ Construcción del Playón El Paila con aporte de financiación de la Fundación Kittl y trabajo de los vecinos
2000	▪ Loteo Arelauquen ▪ Recolección de Residuos	▪ Cartel de ingreso “Gente de Montaña”
2001		▪ Surge Chen, asociación de artesanos
2002		▪ Asamblea del Gas
2004	▪ Llegada del gas Natural	
2005		▪ Inauguración del Destacamento de Bomberos

⁹ No obstante ello, los procesos organizativos de los que se dará cuenta en este artículo fueron impulsados por migrantes. Aun cuando en varias organizaciones hay participación de algunos pobladores del área asentados previo al loteo, la amplia mayoría son migrantes de los, más o menos, últimos 20 años.

¹⁰ Este ejercicio se realizó en el marco del Proyecto Tesys, en el mes de junio de 2018. El producto que aquí se presenta es la transcripción de lo trabajado en dicho taller, pero aún debe ser revisado por los asistentes y otros vecinos/as

		Voluntarios. ▪ Proyecto Epeuche (historia e identidad de Los Coihues)
2006	▪ Apertura del Supermercado Todo	▪ Proyecto de separación de residuos domiciliarios. ▪ Movida en contra del mega proyecto en el Viejita
2007	▪ Comenzó a subir el colectivo a escuela	▪ Asamblea Vecinos autoconvocados: 7 comisiones de trabajo
2008	▪ Presupuesto participativo municipal (apoyo al Polideportivo)	▪ Se regulariza la Junta (llama elecciones tras 5 años): asume lista "La junta somos todos" ▪ 1ra Carrera de Cross organizada por cooperadora escolar ▪ 1ra Asamblea del Agua: 6 meses para lograr mejoras
2009	▪ Privatización de la Pampita	▪ Mesa de Tierras, Derecho a la Tierra Cosmovisión Mapuche ▪ Llenado de la platea de la biblioteca con participación de 45 vecinos ▪ Se crea la Radio. ▪ Acefalía de Comisión Directiva vecinal. Asumen Revisores (Mauro y Sergio) ▪ 2da Asamblea del Agua: por 45 votos a 1 se ratificó la gestión comunitaria. ▪ Primer recorrido en el barrio de los reyes magos.
2010		▪ Reacciones ante ocupación de terrenos. Agua para ocupantes. ▪ Campaña por la paz y no violencia. Polo de la Paz ▪ Creación del Grupo Huerteros (septiembre) ▪ Fin de las deudas de la Junta y Presupuesto participativo joven (con fondos vecinales): Proyectos Half (pista de skate) y Escuela de Montaña
2011	▪ Erupción del Puyehue	▪ Programa de salud comunitaria
2012	▪ Corte de Gas	▪ Creación del Mercado Comunitario ▪ Bombas de agua desde el lago
2013		▪ 13 de abril fallece Alfonso Tortora, director y fundador de la Biblio ▪ Mayo. Inauguración del edificio de la biblioteca. ▪ Reapertura de la radio (en sede de Junta vecinal)
2014		▪ Ampliación del Leru leru ▪ Asamblea por alumbrado público, 75% a favor de iluminación respetuosa
2016		▪ Primera reunión Interinstitucional de organizaciones (hoy Mesa Territorial)
2017		▪ Renovación del Puente del lago
2018		▪ Construcción de gaviones para ampliación del jardín

Fuente: Taller Territorial "Los coihues según los coihuenses", junio 2018

La tabla precedente, evidencia la importancia que vecinos/as asignan a sus iniciativas colectivas, variadas, por cierto, a la configuración de una territorialidad particular, expresada físicamente en el espacio pero también vivencialmente.

En efecto, se ha relevado 20 formas de organización en esta comunidad barrial que, aunque numerosa (unos 2.500 habitantes) muestra una importante capacidad organizativa y la adopción de las relaciones propias de la economía social para satisfacción de buena parte de sus necesidades.

3.b) El mapeo de las organizaciones

A los fines de caracterizar esa dinámica asociativa se listan a continuación las formas de

organización relevadas y su misión organizacional¹¹:

- **Junta Vecinal Villa Los Coihues (1986):** resolver y organizar cuestiones por el barrio, un espacio abierto para que los vecinos participen y planteen sus inquietudes necesidades y problemáticas¹².
- **Comisión de Agua (1988):** consiste en la gestión técnica de la red de agua domiciliaria¹³.
- **Comisión de Ambiente y Hábitat:** Trabaja en todos los temas que tengan que ver con la tensión entre lo urbano y lo natural, buscando una opción respetuosa y escuchando a la comunidad. Aborda el cuidado de los elementos naturales (bosque, lago, costas) y las dinámicas socio-ambientales (residuos, exóticas, iluminación respetuosa, etc.)¹⁴
- **Comisión de Gas (1995-2003):** asumió objetivo de concretar el servicio de gas natural de red en Villa Los Coihues¹⁵.
- **Nodo Mercado Comunitario (2011):** comprende iniciativas orientadas a reducir intermediaciones innecesarias entre los productores de alimentos y a las familias¹⁶.
- **Banquito Popular Los Coihues (2010):** Propone apoyar iniciativas socioeconómicas de vecinos, a partir del apoyo técnico y de microcréditos otorgados a los participantes de un grupo de emprendedores coihuenses comprometidos con la garantía solidaria de

¹¹ A los fines de acotar y simplificar la presentación se consignan en el texto sólo las misiones y en los pie de página los elementos salientes de la auto-gestión organizativa

¹² La Comisión Directiva está integrada por vecinos que trabajan voluntariamente. Pone a discusión participativa el 100% de su presupuesto orientado a mejoras en la calidad de vida. Convoca a la participación de los vecinos que es organizada en comisiones según las necesidades del barrio

¹³ Si bien en los primeros años tras el loteo la red del agua era manejada por la Sociedad propietaria, ante problemas en la provisión de agua algunos vecinos comenzaron a involucrarse en el tema (1988), congregándose en torno a la Junta Vecinal y dando forma a la Comisión. En 1996 el Departamento Provincial de Aguas (DPA) regulariza el manejo del agua en la provincia y firma un contrato de concesión con la Junta Vecinal. En el año 2008/9 en las “asambleas del agua” se evaluó comunitariamente la continuidad (y mejora del servicio) o la renuncia a la concesión (impulsada por algunos vecinos), se decidió la continuidad de la gestión del agua por parte de la Junta, levantándose *“la bandera de la soberanía de que los vecinos controlaban el agua, su red de agua que no es poco”*

¹⁴ Inicialmente un grupo de vecinas, identificadas como grupo Verde Verás, abordó cuestiones de preservación ambiental. Tras las asambleas de auto-convocados del 2007, una de las 7 comisiones toma la temática ambiental y se reconoce como el grupo Abrazo Verde. El creciente diálogo con la Junta Vecinal derivó en entenderse como Comisión de Ambiente y Hábitat de la Junta vecinal.

¹⁵ Comprende a un conjunto gestiones que desde 1995 hasta 2003, con distintos modos y vecinos-referentes según el momento, encadenaron sus acciones tras el objetivo. En base a su conocimiento de las características técnicas y de negociación de una obra de esta envergadura, articularon desde o con la Junta Vecinal y en diálogo permanente con los vecinos (decisores, financiadores y beneficiarios de la obra) y con la empresa prestadora del servicio (Camuzzi) y otros barrios.

¹⁶ Se inició con compras comunitarias gestionadas desde la Junta Vecinal. Con ese antecedente, el Municipio contacta a la Junta Vecinal para constituirse Nodo del Mercado Comunitario Municipal, que en Los Coihues es sostenido por un grupo voluntario que organiza las compras y la distribución a las familias.

los préstamos (fondo rotatorio)¹⁷.

- **Biblioteca Popular Carilafquen, “la Biblio” (1996):** es una organización que toma al arte y la cultura como herramientas de transformación, que valora la diversidad del colectivo y que toma postura, comprometida con la cultura popular al alcance de todos, con la propia comunidad, con organizaciones pares (bibliotecas) y abierta a la ciudad, con los Derechos Humanos, con la igualdad de género, con el agua/ la tierra/ el ambiente, con los pueblos originarios¹⁸
- **Escuela N° 324 “Maestro Alfonso Tórtora” (1989):** Aplica los programas formativos oficiales (en tanto entidad del sistema oficial provincial de educación) pero con una fuerte impronta propia marcada por la articulación con la comunidad¹⁹.
- **Cooperadora de la Escuela:** colabora con el sostenimiento material de las necesidades y actividades (talleres) escolares²⁰
- **Asamblea Educativa:** abordar y accionar (gestiones y movilizaciones) frente a las políticas educativas y restricciones presupuestarias o de infraestructura²¹
- **Jardín cooperativo Leru Leru (1995):** brinda cuidado a niños en su primera infancia²²
- **Bomberos Villa Los Coihues:** comprometido voluntariamente con la prevención y ataque a incendios²³
- **Radio FM Los Coihues:** espacio de producción y difusión de la cultura y de la

¹⁷ Animado por un equipo de trabajo convocado por la Junta Vecinal a partir de su convenio con el Programa Nacional de Microcréditos. Ha resultado de gran apoyo para los/as emprendedores coihueses. Uno de los pocos que persiste en la provincia de Río Negro

¹⁸ Se inicia en una pequeña sala de la Junta Vecinal. En 2009 en una jornada de participación vecinal se llena la platea, para finalizarse en 2013 la obra donde actualmente se emplaza. Se conduce en base a la asamblea mensual y organiza su labor en comisiones

¹⁹ Tiene origen vecinal: por iniciativa de dos familias los Letchner y los Medina. En el año 1988 comenzó a funcionar oficialmente la escuela en la Junta vecinal. Actualmente se definen como una Escuela “Democrática”, donde se prioriza el contacto con la naturaleza, donde a los chicos se les enseña a pensar. Como un espacio de Sociabilidad, del Barrio. La escuela anima la vinculación con las familias a través de dos organizaciones: cooperadora y asamblea educativa

²⁰ Con distintas composiciones y perfiles, grupos de padres organizan eventos para la recaudación de fondos que costeen la insuficiencia presupuestaria oficial. El hilo común de su labor ha sido orientar los eventos con el espíritu comunitario, la solidaridad y las actividades recreativas-deportivas en la naturaleza

²¹ Nuclea a directivos, docentes y padres y madres en sus reclamos y gestiones. Realiza planteos formales, acciones reivindicativas y manifestaciones públicas y mediáticas para visibilizar la problemática educativa

²² Iniciado como servicio por parte de una docente, existiendo la necesidad se adoptó la figura cooperativa y, cada año, las familias participantes asumen la conducción, mantenimiento y desarrollo (ampliaciones) del espacio. Se organizan en comisiones (docentes, tesorería, mantenimiento, etc).

²³ A raíz de un importante incendio un grupo de vecinos auto-convocados se conforma como bomberos voluntarios (“Los Zorrinos”). En 1995 el Cuartel Melipal comienza a capacitar a estos vecinos/ as y los vincula a su estructura. En 1996 se obtienen algunas herramientas y se crea la sede en Los Coihues en la casa de un vecino. Para 2012 cuentan con su destacamento.

identidad y la heterogeneidad de la comunidad coihuense²⁴

- **Artisanos “Chen” (2001):** Es una asociación civil sin fines de lucro que nuclea artesanos del barrio con el objetivo de brindarnos ayuda mutua y un espacio común para la venta de sus producciones²⁵.
- **Grupo Huerteros (2009):** promueve las huertas en el barrio y asistir a aquellas familias que deseen comenzar con un proyecto de huertas²⁶.
- **Grupo Crianza (2008):** es una experiencia vinculada a las tareas de cuidado colectivo, no solo hacia los niños sino entre las mujeres que lo integran²⁷.
- **Club Villa Los Coihues:** Es una asociación civil conformada por un grupo de vecinos con el objetivo de nuclear las actividades deportivas. Ofrece a niños y adolescentes prácticas de fútbol y atletismo²⁸
- **Atletismo Villa Los Coihues:** generar un espacio de iniciación deportiva en los niños y adolescentes²⁹
- **Grupo Skate:** es un espacio para comprometerse y disfrutar la práctica del skate³⁰
- **Murga “Los Lunáticos del Viejita”:** La murga es un espacio abierto de encuentro y cultura, de ocio y diversión, y de expresión que permite hacer y decir, denunciar y criticar, contar sobre nosotros, nuestra identidad, nuestro barrio³¹.

²⁴ Se inicia como proyecto personal abierto a la comunidad y deriva en una organización auto-gestiva sostenida por vecinos comprometidos con el proyecto. Desarrolla programas radiales informativos, culturales, comunitarios y musicales de distinta impronta. Realiza con fines recaudatorios Acusticazos, en articulación con otras organizaciones barriales

²⁵ Si bien por ser persona jurídica debe acreditar una estructura jerárquica, eso es “solo en los papeles, después acá no existe tal cosa, ni sabemos qué puesto tenemos. Porque tenemos un reglamento de palabra.” Los temas son tratados en las reuniones para definir horizontalmente, siendo la confianza su valor más importante.

²⁶ Surge a partir de un encuentro de intercambio de semillas en otro barrio de la ciudad de Bariloche, al encontrarse allí varios vecinos coihuenses. Mantienen encuentros periódicos para compartir inquietudes y charlar sobre todo el tema de las huertas. Articula con agrónomos y técnicos.

²⁷ Es un grupo de mamás que comparte la crianza de sus hijos con el objetivo de acompañarse en cada etapa conformando una red de apoyo y sustento tanto a efectos prácticos como emocionales. Una vez consolidado, se estimuló la conformación de nuevos grupos.

²⁸ Si bien surge en 1998 con padres que reunían a niños a jugar al fútbol. Se formaliza en 2013. Participa en el campeonato inter-barrial de la ciudad.

²⁹ Comienza en 2016 como un proyecto familiar que se abre a la comunidad para incluir a los chicos dentro de un ámbito deportivo, trabajar y potenciar sus condiciones, permitirle participar de encuentros y competencias como las de la asociación “carreras de calle” que se hacen en Bariloche.

³⁰ Es un grupo de jóvenes del barrio amantes del skate que se acercan a la Junta Vecinal al convocar a proyectos para un Presupuesto Participativo Joven con fondos vecinales. Desde el inicio los jóvenes asumieron la planificación, solicitaron el asesoramiento y apoyo económico y acompañaron las labores constructivas. Se articularon con skaters de Bariloche, tanto para la construcción como para el disfrute. Es la pista pública más importante de la ciudad

³¹ Surge en el 2017, pero es el cuarto intento de conformar una murga barrial. (20 integrantes). Se organizan de manera autogestiva juntando fondos mediante la “pizeada lunática”, o con “una latita” cada integrante con lo que pueda para la compra instrumentos, maquillajes, etc. Las decisiones se toman de manera horizontal y se subdividen en comisiones por temáticas

3.c) El proyecto coihuense

Los hitos históricos consignados por los vecinos/as y la cantidad, variedad y valores-motores de las organizaciones coihuenses relevadas dan lugar a caracterizar algunos rasgos de este “proyecto coihuense”:

- La adopción de las formas de organización auto-gestivas, no dependientes del apoyo estatal ni de estructuras partidarias,
- la valoración de la naturaleza (y la distancia con los parámetros urbanos) y
- la búsqueda de alternativas (innovaciones sociales) tanto en las soluciones de atención de necesidades como en el modo de construir esas soluciones.

Decimos que el proyecto coihuense crea territorialidad en dos sentidos: i) en la construcción social del hábitat y ii) en la asunción del territorio como sujeto del auto-desarrollo.

La *construcción social del hábitat* para el proyecto coihuense no es sinónimo de oposición inequívoca a un cierto orden extra-local, sino a una adopción-rechazo selectivo crítico de las propuestas de la posmodernidad urbana, construyendo así su modo local de habitar. El siguiente elenco da cuenta de ello:

- la construcción comunitaria de infraestructura social
 - a) nuevas instalaciones edilicias: sucesivas ampliaciones de la Junta Vecinal, la escuela, el jardín maternal y la radio, construcción de la biblioteca (2009-continúa)
 - b) espacios públicos equipados para actividades deportiva recreativa contemplativa: el playón deportivo y recreativo (2000) y del bowl de skate (2009-2017), mesas, bancos y bebedero de la Plaza de la Comunidad, Polo de la Paz en espacio público
 - c) equipamiento urbano para la movilidad: puente artesanal en el arroyo Gutiérrez (2014), puente peatonal sobre cañadón (2017), proyecto acceso seguro a escuela (2016)
- **cuidado del bosque, las costas y el lago**
 - d) auto-organización de bomberos voluntarios para afrontar el incendio de 1996
 - e) recupero de espacio verde cedido (reserva fiscal) cedido por la municipalidad al Obispado de Bariloche (2009)
 - f) movilización contra dos megaproyectos sucesivos sobre el cerro San Martín
 - g) movilización ante una implantación de megaproyecto en la Pampita (2009)
 - h) acciones contra la construcción de muros en la costa (2015), o de alambrados dificultando el acceso a las costas (2013)
- adopción selectiva de servicios públicos

- i) gestión comunitaria del sistema de captación, potabilización y distribución del agua para consumo doméstico (1996)
- j) proyecto comunitario para la instalación de la red de gas barrial (2002-2004)
 - diálogo sostenido, reclamos y co-gestiones por obras públicas ante los gobiernos
- k) movilización masiva en el marco del Presupuesto Participativo de la Delegación Cerro Otto para el financiamiento del Proyecto del Polideportivo (2008)
- l) manifestación con ladrillos para reclamar por la finalización de la obra de la escuela 324 (2013), manifestación con gaviones para reclamar por la construcción del jardín de infantes (2018)
- m) articulación escuela, junta vecinal y delegación municipal para las tareas de acondicionamiento del suelo para la obra del jardín (2018)
- n) colaboraciones y co-gestiones para la reconstrucción del Puente Negro (continúa)
 - Adopción de formas innovadoras de habitar un valle boscoso
- o) Rechazo al alumbrado público masivo e indiscriminado, a favor de un proyecto de iluminación respetuosa (2014)
- p) Rechazo de las aceras tradicionales, a favor de la idea de senderos a través de las veredas boscosas
- q) Programa de poda respetuosa de plantas nativas y control de exóticas en veredas
 - Gestión comunitaria integral de residuos sólidos urbanos
- r) Proyecto de separación domiciliaria, acopio de reciclables y envío a cooperativa de recicladores (iniciado y sostenido desde 2006)
- s) Proyecto de acopio y evacuación de residuos voluminosos (desde 2010)
- t) Recolección de residuos dispersos por el déficit de recolección municipal, desde 2010
- u) Fomento y apoyo económico comunitario para el chipeado de restos forestales
- v) Capacitaciones periódicas en la adopción del compostado domiciliario

Y hablamos del *territorio como sujeto del auto-desarrollo* pues las organizaciones y vecinos recurren a vínculos sinérgicos y cooperativos de escala barrial (“territoriales”), y también extra-barrial. Las organizaciones articulan y se complementan en acciones concretas, se apoyan y apalancan, abordan conjuntamente problemáticas comunes, al punto que desde 2016 constituyeron la Mesa Territorial Los Coihues.

Sin ánimo ni posibilidad de agotar los ejemplos, se menciona:

- Las organizaciones que inician o desarrollan su funcionamiento en espacio físico de otras organizaciones: la biblioteca y la radio en la sede vecinal, la escuela en la junta

(1989) y en la biblioteca (2014)

- La escuela de artes y oficios, en la que la junta vecinal juega un rol facilitador del encuentro de la oferta y la demanda de capacitaciones
- El trabajo conjunto de varias organizaciones frente a emergentes sociales preocupantes (incendios relacionados con un joven con problemas, acoso sexual de un vecino, allanamientos a varias micro-cervecerías coihuenses, situación de violencia física)
- La comunicación “multimedia” basada en la coordinación inter-institucional: boletín de la Junta, mensajes radiales, gacetilla electrónica de la Junta (Que Corra la Voz), cuaderno de comunicaciones de la escuela, cartelería (además de las redes virtuales y grupos de WApp)
- Fiesta de la tradición en la que confluyen varias organizaciones barriales, dando contenido a la fiesta y realizando oferta para la recaudación benéfica

Desde ya este proyecto, en tanto construcción política no está exento de confrontación. Si el proyecto coihuense comenzó a gestarse con la primera oleada de vecinos post-loteo (en articulación con los pobladores previos al loteo), la segunda oleada (post conexión a la red de gas), resultó más heterogénea en relación al “modo de habitar”, y en particular a la adopción-rechazo de las formas urbanas: algunos, interesados en enraizarse en ese proyecto; otros, declarando “la aldea hippie, ya fue”.

3.d) “Los que elegimos vivir en este lugar”: Narrativas de migrantes por estilo de vida en la construcción de nuevas territorialidades

A partir del análisis de las entrevistas individuales a vecinos y vecinas desarrolladas en el programa radial denominado “Palabras en el Viento” que produce y emite por “FM Los Coihues” se presentarán las narrativas desarrolladas por quienes que llegaron como “migrantes por estilo de vida”. En la selección de las 10 entrevistas analizadas a vecinos y vecinas que se vinculan de una u otra manera con organizaciones.

El programa radial se presenta ante sus oyentes con *“la pretensión de escuchar a los vecinos, poder conocerse, saber quién es el que camina por estas calles de Los Coihues”* (...) *“conocer a los vecinos encuentro en la parada del colectivo, en algún almacén del barrio”* (...) *“y conocernos es parte de lo que es construir comunidad, la radio un poco nació para eso”* (...) *“todos somos parte de esto que es habitar este lugar en el mundo, este Villa Los Coihues”*.

De la narrativa de los entrevistados surgen las siguientes observaciones:

Origen. Los entrevistados que se analizaron son todos de Capital Federal y Gran Buenos

Aires, siendo solo una de las entrevistadas de una pequeña localidad de Santa Fe.

Migración por opción. En sus narrativas se pone en valor la migración como opción, como cierre de un ciclo, de abandono de la “ciudad”, “el ruido”, “el caos”, “la ciudad ya no encajaba, no queríamos vivir más en la ciudad. En la ciudad grande se perdieron un montón de cosas”

El sitio elegido. Esa migración no fue una huida sino una búsqueda, lo que suponía la elección de un sitio donde vivir ciertos valores. Villa Los Coihues parecía cumplir las expectativas de esa búsqueda:

- Un marco escénico singular vinculado a las representaciones de “el sur”, “la montaña”, “el bosque” así como búsquedas personales internas vinculadas a un cambio de estilo de vida. “El entorno natural es fantástico: salir caminando hacia el Frey y volver a casa: estar en la montaña, ir al río, nadar en el lago, el bosque”
- su emplazamiento en un valle rodeado de montañas y lago, del arroyo, separado de la mancha urbana, poniendo en valor un “adentro” y un “afuera”. “Me parece que el recorrido geográfico hace mucho viste, es decir, creo que como comunidad todos los días si salimos y entramos, estamos separados de la ciudad, estas montañas que nos cobijan y este lago, este valle, y eso nos va imprimiendo, nos imprime, no hay manera, estamos acá.”
- una particular configuración socio-espacial de proximidad-vecindad, con la escala de “barrio”, “pueblo”, “aldea”
- su distancia de la ciudad (de lo urbano), “isla”, y ciertas formas “aldeanas o rurales”, “Pasé caminando por la ruta 82 y vi Los Coihues, vi los humitos de las casas”.

Lo que traen. A pesar de venir de grandes centros urbanos se rescatan en todas las entrevistas la “**vida de barrio**” o la “vida de pueblo” como sinónimo de cercanía, confianza, complicidad, disfrute, seguridad a partir de prácticas asociadas a “el club”, “los amigos de la cuadra”, “los juegos en la vereda”, “la calle para andar en bici y jugar al fútbol”. Los entrevistados reconocen que esos sentimientos traídos han podido desplegarse en Los Coihues con las particularidades propias del nuevo entorno³². “Yo lo que veo que mucha gente viene con todos los miedos de allá y que les cuesta mucho desprenderse de eso, como que tratan de cambiar la realidad del barrio para recrear un poco lo que ellos tenían allá y no tratan ellos de cambiar su forma de vida a lo que

³² Si bien es fuerte la impronta de “el barrio”, añorado en sus recuerdos, no se ha prevaletido reconstruirlo estéticamente en el nuevo lugar de residencia, estrategia característica de muchos grupos migratorios, sino que se trata de una forma de territorialización en armonía y respeto con el paisaje circundante

es vivir acá”

En muchas de las trayectorias de vida de los entrevistados se observan antecedentes formativos y prácticos en participación y organizaciones vinculadas a la militancia tanto por lo social o lo ambiental ya sea desde espacios políticos partidarios, religiosos, ONGs o desde la sociedad civil. Estas agencias³³ previas (Giddens, 1984) se expresarán en la participación en iniciativas colectivas, autogestivas y referidas al espacio de vida compartido. *“En el barrio, participo de la biblioteca, que es espectacular el lugar (...) (...) decís, acá quiero poner lo mío, donde ponemos cada uno lo suyo...”*

Algunos elementos comunes en estas agencias que se encontraron dentro de las narrativas se vinculan a la importancia de crear instituciones y proyectos abiertos, participativos, autogestivos, sin importar modelos y con la impronta propia de los sujetos que habitan ese lugar. *“No sé si la manera en que la Biblio se autogobierna, vos dirás tu opinión, es buena o mala, y con errores y con virtudes es nuestra, la elegimos”, “está buenísimo poder escucharnos todos, poder decidir las cosas en asamblea, me parece que es importantísimo mantener esa horizontalidad”*

De esta manera, las formas asociativas emprendidas surgen de la particular interacción entre los sujetos enraizados en un territorio elegido.

El sentimiento hacia el lugar

“Y entonces este lugar, coihuense, este pueblo coihuense que a veces me gusta llamarlo así, me hizo sentir en una escala donde yo me siento más cómoda como soy. Tanto esta escala de poder hacer, de poder participar, de poder estar activos y donde eso es posible, ver el resultado en corto, mediano y hasta largo plazo también”; “Hice recorrer a la intendente el barrio y le mostré el puente artesanal (que construimos los vecinos) y le dije “el barrio es esto”; y me dijo “ahora entiendo porqué amás tu barrio, “Los Coihues me conmueve, es decir, lo humano de Los Coihues me conmueve siempre, es como la escala de la aldea, del fuego”

la vida y el proyecto coihuense. Así, estos migrantes se fueron entrelazando y construyendo su modo de habitar, desarrollando un fuerte sentido de pertenencia y comprometiendo un gran esfuerzo en desplegar una lógica de desarrollo diferente, propia, con cierta resistencia a la modernidad urbana y al ideal de “progreso”. *“El*

³³ La teoría de la estructuración, desarrollada por Anthony Giddens en *La Constitución de Sociedad* (1984), presenta un intento por superar el dualismo “agencia” y “estructura” argumentando que la estructura social es a la vez el medio y el resultado de la acción social ya que agentes y estructura son entidades mutuamente constitutivas. Asociada a la teoría de la modernidad reflexiva, refiere a la capacidad consiente de un agente de alterar su posición en la estructura social.

futuro es esto que pasa en Los Coihues. Participación, desde abajo hacia arriba, de lo micro a lo macro. Las personas moviendo las organizaciones, la vuelta a lo comunitario”, “por ejemplo toda la movida de las luminarias, todo eso fue tremendo (...) fue increíble lo que paso, no había estado nunca antes en una Asamblea. Cada persona que hablaba razonaba esto de ser coihuense...”

4. A modo de conclusiones: El derecho al lugar

La experiencia de los migrantes por estilo de vida y Los Coihues invita a pensar el derecho y el ejercicio de los pueblos a concebir y construir su espacio de presente y futuro.

Los señalamientos académicos y las luchas sociales por el acceso de todos a los derechos humanos y sociales, al Buen Vivir, han recuperado en los últimos años el concepto de derecho a la ciudad, propuesto por Henri Lefebvre en 1967, entendido como “el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad” (Molano Camargo, 2016). Lefebvre refiere a la ciudad en un contexto de fuerte urbanización³⁴ marcada por la industrialización creciente y las reconstrucciones de la segunda postguerra. La ciudad aparecía como la proveedora de servicios y oportunidades relacionados a los derechos humanos, pero también se mostraba como espacio de creciente fragmentación e inequidad social.

Este concepto no refiere al campo, al ámbito rural, porque constituyó una propuesta ante los desafíos acuciantes de ese momento histórico. Pero entendemos que su foco, su esencia, no tiene que ver exclusivamente con el objeto a construir (la ciudad, y no el campo ni los ámbitos naturales), sino con los sujetos con derecho a construir, con “la posibilidad y la capacidad de los habitantes urbanos y principalmente de la clase obrera, de crear y producir la ciudad” (Molano Camargo, 2016). “Esto no quiere decir que la clase obrera vaya por sí sola a hacer la sociedad urbana, sino que sin ella nada es posible. Sin ella, la integración carece de sentido y la desintegración, bajo la máscara y la nostalgia de la integración, continuará. Cuando la clase obrera calla, cuando no actúa y no puede cumplir lo que la teoría define como su ‘misión histórica’, faltan entonces el ‘sujeto’ y el ‘objeto’” (Lefebvre, 1967)

El derecho a la ciudad no es una propuesta urbanística, es una proclama política.

Habida cuenta de la potencia creciente de los procesos de mercantilización espacial y

³⁴ “Cuando Lefebvre escribió sobre el derecho a la ciudad, las ciudades europeas pasaban por un periodo de reconstrucción urbana y económica, al que se denominó ‘Los Treinta Gloriosos’ (1945-1973)” (Molano Camargo, 2016)

financiarización (especulativa) de la ciudad, el campo y las áreas naturales que han provocado inequidad y degradaciones socio-espaciales a escala global, nacional y local (ya denunciados por Lefebvre, y por muchos otros, desde luego), reconocemos y proponemos para las comunidades de vecinos su derecho como sujetos políticos a la construcción del propio espacio de vida y a su participación en la definición de la configuración del espacio que lo contiene (municipal, regional, también nacional), e incluso de su vinculación con los espacios y procesos de escalas mayores.

Reconocemos y proponemos el **derecho al lugar**.

Hablamos de lugar porque, con Agnew, el lugar supone “sentimientos de apego (al espacio) a través de sus experiencias y memorias (...) el sentido de pertenencia (...) las formas poéticas en que la gente construye espacio” (Oslender, 2002)³⁵. La construcción del propio espacio de vida (social, económica, espiritual) demanda y genera pertenencia espacial, pertenencia que es derecho y también compromiso.

Un derecho que aplica a los habitantes sea de la ciudad, del campo o cualquier forma de asentamiento; porque es el derecho a elegir el tipo de formación espacial que se quiere construir, como parte de su derecho a un desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de otras comunidades contemporáneas (solidaridad socio-espacial) ni de las generaciones futuras (solidaridad socio-generacional) para satisfacer sus propias necesidades (Informe Brundtland, 1987). Por ello, exige el respeto de los derechos de la naturaleza (ya consagrados jurídicamente en naciones como Bolivia y Ecuador³⁶), garantizando la regeneración de los sistemas de vida y la no mercantilización de los procesos que los sustentan (Art 2 de Ley 071/2010 de Bolivia).

Incluye el derecho a la ciudad, asumiendo que podemos hablar de variadas formas de lo urbano. Incluye el derecho al campo, a vivir en el campo con calidad de hábitat rural y preservando las “propiedades y el encanto de la vida campesina” (Lefebvre, 1987). Incluye el derecho a la naturaleza, en términos de gratuidad de acceso a la experiencia de conexión con lo natural (lejos o dentro de la ciudad), y no un acceso mercantilizado a “ghetos de los ocios” (Lefebvre, 1987).

³⁵ Para Agnew, lugar supone una localidad (locale), una ubicación o localización (location) y un sentimiento local

³⁶ Ley 071 de 2010 del Estado Plurinacional de Bolivia, artículo 1: “reconocer los derechos de la Madre Tierra, así como las obligaciones y deberes del Estado Plurinacional y de la sociedad para garantizar el respeto de estos derechos”. Constitución Política de la República del Ecuador, artículo 71: La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos.

El derecho al lugar no sólo reconoce a los trabajadores y trabajadoras asalariados, hogareños o emprendedores, a los niños, niñas y jóvenes, a los y las mayores y a los discapacitados, a todos los vecinos y vecinas, el derecho político a hacer su espacio de vida, por sobre las prácticas y lógica del capital³⁷; sino también invita a la libertad comprometida y la creatividad autogestiva para que no se acate acríticamente una única forma de ciudad, unas resoluciones urbanas estandarizadas y muchas veces ajenas a las variadísimas condiciones, necesidades y disponibilidades locales.

El caso VLC estaría mostrando que **los márgenes** entre centralidad y periferia son espacios híbridos, que dan lugar para **otras formas del habitar**, un modo local. Constituye un espacio que posee algún tipo de vínculo con las centralidades del que se nutren (oportunidades de empleo, beneficios de la agrupación asociativa y ciertos servicios esenciales como salud y educación), pero también sostienen y rasgos de la periferia rural o natural.

No es un espacio desvinculado del marco local y nacional (sin esa vinculación nunca hubieran sido), pero adopta una vinculación con impronta propia. No es una oposición a lo urbano, a lo mundial, a la tecnología, sino una vinculación selectiva basada en la reafirmación y recreación de los propios valores de vida emparentados con el futuro deseado por vivir, y también en la resistencia a un “progreso” aceptado acríticamente como imposición ineludible de los nuevos tiempos.

Parece que los márgenes, con su hibridez, con su ser-al-margen, tienen cierta fertilidad para gestar otro desarrollo (Madoery, 2000) desde sus habitantes. La experiencia de VLC muestra que esos márgenes han sido elegidos como residencia por actores dispuestos a reafirmar sus valores frente a la modernización urbana y la mercantilización de la satisfacción de necesidades (sin desconocer la fuerza de esos procesos), oponiendo resistencia afectiva en algunos casos, o seleccionando vinculaciones convenientes en otros.

Cuando se habla de la fertilidad creativa y resistente de los márgenes no se desconoce la fuerza y riqueza de movimientos gestados en los centros urbanos o zonas rurales: en sentido más amplio hablamos de márgenes, no exclusivamente en referencia espacial a los bordes urbanos, sino como “lugar” de desvinculación y re-vinculación (reterritorialización utópica), de rebeldía política y autogestión socio-espacial, como

³⁷ Tal vez sirve dejar en claro que el derecho de los habitantes a la construcción del propio lugar no exime a los estados municipal, provincial y nacional a comprometerse a través de políticas públicas (participativas) con el desarrollo humano sustentable en todas las escalas.

ámbitos de problematización y resignificación de las centralidades y las periferias. Se habla de construir al margen, en cualquier sitio.

Apartado: Bibliografía:

- Benson, M. y O'Reilly, K. (Eds.). (2009). *Lifestyle Migrations: Expectations, Aspirations and Experiences*. London: Ashgate.
- Giddens, A (1998). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores, Buenos Aires
- Haesbaert, R (2014). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Conferencia dictada en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (2012)
- McIntyre, N. (2009). *Re-thinking amenity migration: Integrating mobility, lifestyle and socialecological systems*. Die Erde, 140(3), 229-250
- Núñez, P. Matossian, B. Vejsbjerg, L (2012) *Patagonia, de margen exótico a periferia turística. Una mirada sobre un área natural protegida de frontera*. Revista Pasos. Vol. 10 N° 1 págs. 47-59. 2012
- Otero, A. y González, R. (2012). *La sombra del turismo. Movilidades y desafíos de los destinos turísticos con migración de amenidad*. Neuquén: Educo.
- Otero, A. Zunino, H. y Rodríguez, M (2017). *Las tecnologías socioculturales en los procesos de innovación de los migrantes de amenidad y por estilos de vida. El caso del destino turístico de Pucón, Chile*. Revista de Geografía Norte Grande, 67, 211-233.
- Otero, A. y Cesetti Roscini, M. (2017) *Territorios de Economía Social y Solidaria (TESyS) para el Desarrollo Local*. Proyecto en curso presentado al Programa de Educación en Cooperativismo y Economía Social en la Universidad, Ministerio de Educación de la Nación, Universidad Nacional del Comahue, PCESU9-UNCOMA707.
- Weibel y Cesetti (2018)
- Zoido Naranjo (2010) *Paisaje urbano. Aportaciones para la definición de un marco teórico, conceptual y metodológico*. x coloquio y jornadas de campo de geografía urbana. España